Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

6504^a sesión

Jueves 24 de marzo de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Li Baodong	(China)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Berger
Bosnia y Herzegovina	Sra. Čolaković
Brasil	Sra. Dunlop
Colombia	Sr. Osorio
Estados Unidos de América	Sr. Dunn
Federación de Rusia	Sr. Dolgov
Francia	Sr. Briens
Gabón	Sr. Mounghara Moussotsi
India	Sr. Hardeep Singh Puri
Líbano	Sr. Assaf
Nigeria	Sr. Amieyeofori
Portugal	Sr. Moraes Cabral
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
Sudáfrica	Sr. Mashabane

Orden del día

La situación en Sierra Leona

Sexto informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (S/2011/119)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sierra Leona

Sexto informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (S/2011/119)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sierra Leona a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona, Excmo. Sr. Joseph Dauda.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Ejecutivo del Secretario General y jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona, Sr. Michael von der Schulenburg, a participar en esta sesión.

Con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Excmo. Sr. John McNee, Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Canadá, a que participe en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/119, que contiene el sexto informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Sierra Leona.

Tiene ahora la palabra el Sr. Von der Schulenburg.

Sr. Von der Schulenburg (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de presentar el sexto informe del Secretario General sobre Sierra Leona (S/2011/119).

Este examen bianual de los avances de Sierra Leona hacia la paz y la estabilidad tiene lugar en un

momento de acontecimientos políticos trágicos, que se producen en numerosos países de África septentrional, regiones adyacentes y lugares más cercanos al país, como Côte d'Ivoire. Gran parte de la atención de la comunidad internacional y, de hecho, de este Consejo, se dirige ahora a encontrar soluciones urgentes a estos acontecimientos políticos y de seguridad, que configurarán el futuro de toda la región.

Con este telón de fondo, los acontecimientos políticos en Sierra Leona al parecer son insignificantes en comparación. Sin embargo, quisiera afirmar que los acontecimientos en África septentrional y en las regiones adyacentes tal vez hagan que sea más importante aún que el Consejo de Seguridad no pierda de vista a Sierra Leona y le preste la atención que merece y aún necesita.

Sierra Leona, otrora símbolo de un Estado fallido, ahora evoluciona gradualmente para convertirse en un país modelo y superar antiguas divisiones y desarrollarse para llegar a ser un país pacífico, democrático y próspero. El éxito en Sierra Leona crearía esperanza, y la esperanza posiblemente sea el mejor ingrediente para encontrar soluciones políticas para la consecución de la paz en otros países. Por ello, creo que todo éxito en Sierra Leona también repercutirá en la búsqueda de la paz en otros países. Sierra Leona va avanzando para alcanzar estos objetivos, pero aún enfrenta dificultades. Por tanto, seguirá necesitando atención y apoyo internacionales.

En Sierra Leona había también una juventud desilusionada que inicialmente se rebeló contra años de sucesivos gobiernos autoritarios e irresponsables, contra el saqueo de sus recursos naturales y contra una corrupción general que beneficiaba a una pequeña elite, mientras gran parte del país se hundía en una pobreza generalizada. Principalmente los jóvenes que se sentían marginados protestaron contra el continuo deterioro de los servicios sociales, la disminución de los niveles de educación y la falta de oportunidades de empleo. En aquel entonces, Sierra Leona no podía solucionar los crecientes disturbios, y el país se vio inmerso en una guerra civil brutal y devastadora, que duró 11 años.

Han transcurrido nueve años desde que terminó la guerra civil de Sierra Leona. Durante este breve período, Sierra Leona ha logrado una verdaderamente notable recuperación después del conflicto. Cuando mis amigos de Sierra Leona ven imágenes de varios otros países de África y del Oriente Medio acuden a su

mente los trágicos recuerdos del pasado reciente, pero al mismo tiempo se enorgullecen de lo que han logrado con el tiempo. Comparto plenamente ese orgullo.

Ahora los sierraleoneses eligen a sus gobiernos, no sólo a nivel central sino también a nivel de distrito y local. Estas elecciones tienen lugar periódicamente y, como en todos los demás procesos democráticos, han llevado al traspaso de poder de un gobierno elegido a otro, tanto a nivel central como local. La celebración de estas elecciones no siempre está exenta de problemas, pero es alentador que en Sierra Leona las elecciones se han convertido en la norma.

Hoy los sierraleoneses viven en paz, hay una seguridad discernible en todo el país y los ciudadanos así como los extranjeros pueden viajar con libertad a cualquier parte de Sierra Leona sin temor ni amenazas de seguridad. Ya no hay grupos armados que aterroricen a la población, ni ex caudillos con seguidores políticos en el país. Sierra Leona ya no tiene prisioneros políticos y, tras años de brutalidades, ya no hay manifestaciones de violaciones sistemáticas de los derechos humanos en el país. La libertad de expresión ha dado lugar a medios de comunicación independientes, diversos y a veces muy críticos. En Sierra Leona la libertad de asociación ha llevado a la creación de partidos políticos vibrantes y activos, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales y asociaciones profesionales.

Sobre todo, Sierra Leona sigue siendo un ejemplo poco común de una libertad y una tolerancia religiosas excepcionales. La diversidad de la sociedad de Sierra Leona, en que las autoridades del Estado moderno cooperan con los dirigentes tradicionales, los partidos políticos interactúan con los medios de comunicación independientes y las comunidades musulmanas y cristianas trabajan en estrecha colaboración con las organizaciones de la sociedad civil, es lo que contribuye a la evolución de la cultura democrática del país.

Al ser testigos de los acontecimientos en África septentrional y las regiones adyacentes, debemos ser conscientes de que los logros de Sierra Leona en modo alguno son automáticos o evidentes. Son logros aún más notables si tenemos en cuenta que Sierra Leona tuvo un punto de partida menos afortunado como nación nueva, que es un país mucho más pobre y que su población es mayoritariamente analfabeta.

A pesar de todos los éxitos en superar su guerra civil, Sierra Leona seguirá siendo frágil y vulnerable a las conmociones repentinas económicas, sociales y políticas, tanto desde fuera como dentro del país. Como Sierra Leona es uno de los países más pobres del mundo, la capacidad del Gobierno para absorber cualquier conmoción adversa seguirá siendo débil. Por ejemplo, las recientes preocupaciones por los excesivos gastos presupuestarios, aunque pequeños desde cualquier punto de vista, podrían provocar repentinamente una serie de incalculables desavenencias políticas.

En un país donde la gran mayoría de su población vive con menos de dos dólares al día y con una base de ingresos relativamente pequeña, incluso problemas que deberían ser manejables —como los aumentos de los precios internacionales del petróleo, los aumentos de los precios del arroz, la imposibilidad de pagar los salarios oportunamente, los programas de obras públicas inconclusos y las lluvias insuficientes, combinados con una población considerable de jóvenes desempleados y desilusionados— podrían estallar en forma incontrolable y amenazar así los logros que Sierra Leona ha alcanzado con tanto esfuerzo.

Por tanto, cualquier Gobierno pasado, presente y futuro de Sierra Leona tiene que mantener el equilibrio entre las necesidades crecientes y las limitaciones financieras; entre el atractivo de una economía globalizada y las aspiraciones de su población local y entre las exigencias al Gobierno para acelerar el desarrollo, junto con los escasos recursos presupuestarios y humanos de que dispone. De hecho, ese es el motivo por el cual creo que Sierra Leona seguirá necesitando una sólida asistencia internacional, concretamente asistencia para el desarrollo.

Permítaseme referirme también a dos cuestiones fundamentales que señalé a la atención del Consejo durante su examen de Sierra Leona en septiembre (véase S/PV.6391). Se trata de la explotación de los recursos naturales y las elecciones de 2012. Al final de mi declaración también me gustaría hablar sobre los progresos que se están logrando en la aplicación de la resolución 1325 (2000), relativa a la mujer y la paz y la seguridad.

Aunque subsisten retos, me alientan los progresos que el Gobierno ha realizado en materia de explotación minera y las elecciones a lo largo de los últimos seis meses. Desde nuestra última reunión, el Presidente ha

recalcado en reiteradas ocasiones, en público y en privado, que está decidido a garantizar que la explotación de los ricos recursos minerales y posiblemente del hidrocarburo de Sierra Leona será transparente y beneficiará a todos los sierraleoneses. Recientemente, el Presidente separó los Ministerios de Asuntos Políticos y de Recursos Minerales y Minería, anteriormente fusionados, como una medida importante que permitirá al Gobierno abordar todas las cuestiones importantes sobre la exploración de minerales de una manera profesional y más neutral desde el punto de vista político. El Presidente ha cumplido su promesa y ha iniciado una revisión de todos los contratos de explotación minera antiguos y nuevos para garantizar que se ajusten a las leyes sobre minería de Sierra Leona.

Tras las dificultades iniciales, mi Gobierno ha renovado ahora su compromiso de aplicar plenamente el proceso de la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas, en consulta con la sociedad civil y otros agentes. El Gobierno se ha puesto de acuerdo con el Banco Mundial y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido sobre un importante programa de asistencia técnica para mejorar su capacidad de gestionar la explotación de sus recursos minerales. De manera similar, el Gobierno ha acordado con Noruega y los Estados Unidos un amplio programa de asistencia técnica para reformar y fortalecer sus instituciones que se ocupan de las cuestiones relacionadas con la exploración y explotación del petróleo y del gas.

Sin embargo, la posible transición de Sierra Leona hasta convertirse en un importante exportador de recursos minerales y de hidrocarburos podría poner a prueba la cohesión social del país y dar pie a cambios sociales mayores de los que se prevén ahora. Para que Sierra Leona tenga éxito en esta empresa vital, en el futuro podría ser necesario celebrar consultas nacionales mucho más amplias.

En los preparativos para las elecciones de 2012 también se han logrado progresos considerables. En enero, el Gobierno y sus asociados para el desarrollo —principalmente el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido, la Unión Europea, Alemania y Irish Aid— acordaron financiar un importante programa de apoyo electoral que será aplicado conjuntamente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la

Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL). Recientemente, los Estados Unidos también acordaron aportar una contribución paralela pero bien coordinada para las elecciones de 2012. Además del apoyo más tradicional a los órganos de gestión electoral, los servicios de seguridad y el sistema judicial, el programa de apoyo electoral incluirá por vez primera un sistema biométrico moderno de inscripción de votantes y de apoyo a los así denominados agentes no estatales, con objeto de asegurar un entorno de tolerancia política y de no violencia en 2012.

Pese a los avances logrados hasta la fecha, las elecciones de 2012 siguen afrontando una serie de retos importantes. En primer lugar —y, probablemente, más importante— tiene que darse una colaboración mayor y más periódica entre la Comisión Electoral Nacional y los partidos políticos, incluido el principal partido de oposición, el Partido Popular de Sierra Leona, acerca de importantes cuestiones electorales como, entre otras, la inscripción de votantes, las reformas planificadas de los marcos jurídicos electorales y la planificación de elecciones. Es importante que todas las partes acuerden lo antes posible las reglas del juego para evitar malentendidos y conflictos sobre su interpretación y aplicación en una etapa posterior.

En segundo lugar, con los nombramientos de su nuevo Presidente y Comisionados, la Comisión de Inscripción de Partidos Políticos debe ahora participar más enérgicamente para mediar entre los partidos políticos y aplicar el código de conducta para los partidos políticos.

En tercer lugar, unos partidos políticos fuertes constituyen la piedra angular en cualquier democracia que funcione correctamente y, junto con la Comisión, debemos encontrar los medios de fortalecerlos. Las últimas fricciones producidas en el seno de un importante partido político siguen siendo preocupantes y, ciertamente, no redundan en interés del proceso democrático del país.

En cuarto lugar, en el contexto de las recientes limitaciones presupuestarias, el Gobierno debe indicar pronto lo que podrá sufragar para apoyar las elecciones de 2012. En particular, los órganos de gestión electoral deben examinar críticamente las necesidades que determinaron a fin de ajustarlas a los recursos disponibles para 2012.

En quinto lugar, para garantizar unas elecciones pacíficas, las fuerzas de seguridad de Sierra Leona y,

en especial, su fuerza de policía tendrán que mejorar sus capacidades para impedir el uso innecesario de la fuerza. En ese contexto, la movilidad de las unidades policiales tiene una importancia capital. Espero que los Estados Miembros sean capaces de responder a un llamamiento de la Comisión de Consolidación de la Paz para que se faciliten vehículos de policía adicionales.

Por último, se debe facilitar a las organizaciones de la sociedad civil de Sierra Leona que participan en las elecciones, en particular a la organización coordinadora National Election Watch, los recursos financieros y técnicos necesarios para que cumplan su importante papel de educación de los votantes y supervisión de la inscripción de los votantes y el proceso electoral en su conjunto en 2012.

Dado que han transcurrido 10 años desde la aprobación de la resolución 1325 (2010), sobre la mujer y la paz y la seguridad, permítaseme dedicar unas palabras al papel de la mujer y la igualdad entre los géneros en Sierra Leona. El empoderamiento de la mujer y una mayor igualdad entre los géneros deben ser parte integral de los procesos de consolidación de la paz. Al tiempo que la democracia en Sierra Leona ha madurado, también se han presentado más oportunidades para las mujeres. En efecto, ahora es posible asegurar una mayor influencia de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones y lograr una cuota del 30% en la representación de las mujeres en el Parlamento y otros órganos electivos para 2012.

En los ámbitos económico y social, serán las mujeres las que se beneficiarán especialmente de la iniciativa de atención médica gratuita del Gobierno. Tras su primer año de funcionamiento, podemos constatar que los índices de mortalidad materna se han reducido drásticamente en algunas zonas del país. Actualmente se llevan a cabo iniciativas similares para aumentar la matriculación de las niñas en la escuela secundaria y para luchar contra todo tipo de violencia por razón de género.

En sintonía con nuestra Visión Conjunta para Sierra Leona —el programa conjunto de las Naciones Unidas— la UNIPSIL y el equipo de las Naciones Unidas en el país han elaborado un enfoque conjunto de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz y la igualdad entre los géneros, que presentaremos mañana en la Comisión de Consolidación de la Paz. Se centrará en cinco ámbitos prioritarios: el acceso al

proceso político de adopción de decisiones, el acceso a la atención de la salud, el acceso a la educación, el acceso a la justicia y la protección contra la violencia por razón de género. Para aplicar ese enfoque conjunto colaboraremos estrechamente con el Gobierno, los partidos políticos, la policía, el poder judicial, las organizaciones de la sociedad civil y los líderes religiosos y tradicionales, así como con las organizaciones tradicionales de mujeres, incluidas las denominadas sociedades bondo. Estimo que los progresos que ahora podemos lograr para empoderar a la mujer sin duda alguna contribuirán a consolidar la paz, el desarrollo y el progreso social en Sierra Leona.

Antes de concluir mi declaración, quisiera señalar a la atención el hecho de que disponemos de un apoyo considerable. Detrás de mí se encuentran miembros de organizaciones de la sociedad civil de Sierra Leona, lo que, considero, es un gran símbolo de la diversidad de la sociedad en el país. Incluyen líderes de las ramas femeninas de los partidos políticos, que mañana presentarán a la Comisión de Consolidación de la Paz sus planes para alcanzar el objetivo del 30% en la participación de las mujeres en el proceso de adopción de decisiones. Conmigo también se hallan dos embajadores de buena voluntad de la sociedad civil que ayudan a construir escuelas en Sierra Leona. Quisiera felicitarlos por la buena labor que están realizando. Tenemos también estudiantes de posgrado de la Universidad de Columbia y la Universidad de Nueva York. Por último, quisiera indicar que me acompañan dos de mis colegas del equipo de las Naciones Unidas en el país, la Sra. Mia Seppo, del PNUD, y la Sra. Ratidzai Ndlovu, del Fondo de Población de las Naciones Unidas. Les pedimos que hoy, en este Salón, expliquen al Consejo y a la Comisión de Consolidación de la Paz la unidad e integración que hemos logrado en Sierra Leona, lo que no sólo beneficiará al Consejo sino, en último término, al propio país.

El Presidente (*habla en chino*): Agradezco al Sr. von der Schulenburg su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. John McNee.

Sr. McNee (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer informar al Consejo de Seguridad en mi calidad de Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz. Ante todo, quisiera elogiar al Representante Ejecutivo del

Secretario General y, ciertamente, a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país por la notable labor que realizan en apoyo del progreso y el desarrollo de Sierra Leona. Esta mañana el Sr. von der Schulenburg nos ha proporcionado una exposición informativa muy clara e ilustrativa.

Sierra Leona inicia ahora otro período de transición. Esta etapa, caracterizada por un cambio gradual de énfasis de la consolidación de la paz en una etapa final hacia un desarrollo económico a más largo plazo, estará definida sobre todo por tres procesos, a saber, el objetivo constante del Programa para el Cambio, que constituye la estrategia nacional de Sierra Leona para la consolidación de la paz y el crecimiento económico; la celebración de elecciones en 2012 y la adaptación constante de la asistencia internacional a las prioridades de desarrollo. Quisiera centrar mis observaciones brevemente en cada uno de esos procesos y exponer las actividades previstas de la Comisión de Consolidación de la Paz durante los próximos seis meses.

En primer lugar, deseo encomiar los enormes progresos que el Gobierno y el pueblo de Sierra Leona han logrado desde el fin del conflicto. La Comisión de Consolidación de la Paz acoge con especial satisfacción los avances alcanzados en los tres ámbitos prioritarios, a saber, la buena gobernanza y el estado de derecho, el empleo de los jóvenes y el tráfico de drogas. Sin embargo, cada una de esas cuestiones aún sigue representando un riesgo a largo plazo para la estabilidad de Sierra Leona. Cada una de ellas requerirá que el Gobierno nacional y la comunidad internacional le presten una atención concertada. Por ello, quisiera reiterar la necesidad de un apoyo financiero permanente.

El Fondo Fiduciario de donantes múltiples de las Naciones Unidas, que se estableció para financiar la Visión Conjunta y apoyar el Programa para el Cambio, sigue mostrando un déficit de cerca de 175 millones de dólares respecto de su objetivo de 381 millones. Por su parte, la configuración encargada de Sierra Leona trabajará activamente con los donantes y los principales asociados para ayudar a hacer frente a los desafíos que aún tiene ante sí Sierra Leona en materia de consolidación de la paz. La configuración también seguirá recabando contribuciones no financieras innovadoras con las que apoyar el Programa para el Cambio, facilitando, para ello, las alianzas Sur-Sur y Norte-Sur.

En segundo lugar, Sierra Leona también tiene un desafío más inmediato que es la celebración con éxito de elecciones nacionales y locales en 2012. Es esencial crear las condiciones políticas necesarias para celebrar unas elecciones libres, limpias y pacíficas. Ello requerirá progresos continuos en la aplicación de los acuerdos anunciados en el comunicado conjunto de abril de 2009, un mayor fortalecimiento de la Comisión de Inscripción de Partidos Políticos y la prestación del apoyo necesario a la Comisión Nacional Electoral. Es particularmente importante que las instituciones nacionales a cargo de supervisar las elecciones y los principales partidos políticos establezcan relaciones más firmes sobre la base del mejoramiento de su cooperación y confianza mutua. El éxito de las elecciones dependerá de que los partidos que en ellas compiten estén comprometidos a actuar de conformidad con la ley y a respetar los resultados. Las elecciones no solo deben ser técnicamente correctas, sino también ampliamente aceptadas.

En este sentido, el Representante Ejecutivo y la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona han desempeñado un papel inapreciable al facilitar el diálogo franco y el fomento de las capacidades nacionales. La Comisión de Consolidación de la Paz presta todo su apoyo a esos esfuerzos y se centrará más directamente en los preparativos para las elecciones del próximo año.

Si se presta todo el apoyo que sea necesario, tendremos motivos para sentirnos optimistas. Las elecciones pacíficas celebradas el pasado mes de diciembre en el distrito de Kono, con miras a cubrir un puesto vacante en el parlamento, demuestran que los esfuerzos colectivos para evitar la violencia pueden tener resultados impactantes. Se dice que la policía de Sierra Leona desempeñó un papel importante en el éxito de la elección. Lamentablemente, la policía carece de capacidad para prestar un servicio similar en todo el país. Vemos en ello una importante carencia. Es fundamental seguir fomentando la capacidad de la policía de Sierra Leona para servir como una fuerza neutral y eficaz en la búsqueda de la estabilidad. La configuración encargada de Sierra Leona ha reiterado su llamamiento a la comunidad internacional a fin de garantizar que la policía disponga de los recursos necesarios —en particular, vehículos, piezas de repuesto y combustible— para responder de manera

oportuna a los casos de violencia relacionados con la elección.

En tercer lugar, la Comisión de Consolidación de la Paz seguirá desempeñando un papel importante en los próximos dos años, cuando el centro de la atención se desplace hacia la consolidación de la paz para el desarrollo. Sin embargo, los riesgos persistirán en el largo plazo. La numerosa población joven de Sierra Leona aspira al progreso y la prosperidad. La desilusión es un riesgo latente de inestabilidad política. En ese sentido, el aumento de las inversiones en recursos naturales promete crecimiento económico, pero también supone varios desafíos, algunos de los cuales fueron esbozados por el Representante Ejecutivo del Secretario General esta mañana. Ese fue un importante tema de debate durante mi reciente visita a Freetown. La comunidad internacional incluida la Comisión de Consolidación de la Paz, debe estar dispuesta a responder con prontitud a cualquier pedido de asistencia técnica o de otras formas de ayuda.

Sierra Leona tendrá también que encarar las amenazas provenientes de fuera de sus fronteras. El desarrollo económico sostenible depende en gran medida de la estabilidad que exista en la subregión y del acceso a la asistencia necesaria para hacer frente a las dificultades financieras. Asimismo, el tráfico ilícito de estupefacientes, junto a otras formas de contrabando, sigue siendo un grave desafío que puede llevar a la corrupción, socavar los progresos democráticos y crear nuevos problemas socioeconómicos.

Esos desafíos requieren un apoyo constante y una atención regional más amplia. La configuración encargada de Sierra Leona busca establecer asociaciones más sólidas con las instituciones internacionales y los actores regionales pertinentes para hacer frente a esos problemas. La configuración también impulsará una colaboración más estrecha entre las cuatro configuraciones de la Comisión de Consolidación de la Paz encargadas de países de África occidental, con miras a facilitar la concentración de los recursos, el intercambio de ideas nacionales y la adopción de iniciativas regionales para hacer frente a esos desafíos comunes, sobre todo en los ámbitos del tráfico ilícito de estupefacientes y del desempleo entre jóvenes. La celebración de un seminario regional sobre el desempleo entre jóvenes, patrocinado por el Gobierno de Austria y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, junto a la Iniciativa de la

Costa de África Occidental, constituyen dos ejemplos de tipos de asociación por medio de los cuales la Comisión de Consolidación de la Paz apoyará acciones más eficaces frente a los riesgos transfronterizos.

En conclusión, el caso de Sierra Leona se presenta, correctamente, como una historia de éxito multilateral en la consolidación de la paz. Sin embargo, la historia aún no ha terminado. Una de las lecciones más importantes que hemos aprendido en los últimos dos decenios es la que la consolidación de la paz requiere un apoyo constante y firme. Si titubeamos ahora pondríamos en riesgo todo lo que se ha avanzado. Por consiguiente, insto enérgicamente a todos los donantes y asociados a prestar a Sierra Leona el apoyo necesario para que cumpla su Programa para el Cambio, celebre unas elecciones exitosas y emprenda el camino hacia el desarrollo a largo plazo. Como siempre, la Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a participar como un aliado en todo el proceso de transición.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. McNee por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona, Excmo. Sr. Joseph Dauda.

Sr. Dauda (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándolo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. También deseo dar una cordial bienvenida a los representantes de los nuevos miembros del Consejo. Quiero, además, agradecerle la convocación de esta sesión sobre la situación en Sierra Leona, así como por haber dado a mi delegación la oportunidad de participar en este debate.

En nombre de mi delegación, deseo expresar nuestro sincero agradecimiento al Secretario General por su detallado informe (S/2011/119) sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL). Entre otras cosas, en el informe se hace hincapié en los importantes acontecimientos producidos en mi país, en los desafíos superados y, por supuesto, en las actividades de la UNIPSIL durante el período sobre el que se informa. También deseo dar las gracias al Representante Ejecutivo del Secretario General por su presentación del informe.

En ese mismo sentido, agradecemos el compromiso y el interés constantes del Consejo respecto de Sierra Leona mientras seguimos trabajando en colaboración con otras entidades para garantizar la paz y el desarrollo sostenibles en el país. También agradecemos los incesantes esfuerzos desplegados por la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Sierra Leona, por medio de su Presidente, el Embajador John McNee del Canadá, para mantener el impulso. También le agradecemos al Embajador McNee sus empeños progresistas e innovadores, así como las ilustrativas observaciones que aportó al debate.

Tomamos nota con satisfacción de la referencia que se hace en el informe a algunos de los progresos y logros alcanzados desde septiembre de 2010 y a los desafíos que aún tenemos ante nosotros. Esos logros son el resultado de los esfuerzos conjuntos desplegados por el Gobierno y pueblo de Sierra Leona, así como por las Naciones Unidas, a través de la Visión Conjunta de las Naciones Unidas, conjuntamente con el Programa para el Cambio y los asociados para el desarrollo. Por ello, deseo expresar mi agradecimiento por los enormes esfuerzos que se han hecho para el éxito de la consolidación de la paz e instar a consolidar aún más el progreso alcanzado en el apoyo a Sierra Leona en momentos en que el país hace frente a las cuestiones aún pendientes y saca provecho del éxito alcanzado.

Su Excelencia, el Presidente Ernest Bai Koroma, en asociación con la comunidad internacional, sigue plenamente comprometido a dar continuidad a la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible de Sierra Leona, como está previsto en el Programa para el Cambio. El desempleo entre los jóvenes, la corrupción y el tráfico ilícito de estupefacientes figuraron entre los tres riesgos identificados en el Programa para el Cambio y fueron avalados por la Configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz en su documento final de septiembre de 2010.

Tal y como figura en el informe, estamos alcanzando progresos constantes en la lucha contra la corrupción y, con el apoyo de los asociados para el desarrollo y las Naciones Unidas, hemos creado las estructuras a los niveles local y regional para poner coto al tráfico de estupefacientes y a la delincuencia organizada. En respuesta al desempleo entre los jóvenes, que sigue siendo un gran problema para el

proceso de consolidación de la paz, se ha creado un nuevo Ministerio de Empleo Juvenil y Deportes y se ha nombrado a un Comisionado y a un Consejo Nacional de la Juventud para facilitar el marco y la aplicación de políticas que sienten las bases para una amplia participación de los jóvenes en el desarrollo nacional.

El Gobierno es muy consciente de la importancia de algunas de las cuestiones planteadas por el Secretario General en el informe sobre la aplicación del comunicado conjunto emitido el 2 de abril de 2009 y, en ese sentido, con el respaldo de la UNIPSIL, ha creado la Asociación de Jóvenes de Todos los Partidos Políticos y la Asociación de Mujeres de Todos los Partidos Políticos con el objetivo de prevenir la violencia política, fomentar el diálogo entre partidos y, en el caso de la Asociación de Mujeres, seguir aumentando la participación de la mujer en la política. Al respecto, me complace informar de que el 14,5% de los cargos políticos son ya ocupados por mujeres, casi la mitad de nuestra meta del 30%. Seguimos también avanzando para mejorar la educación de las niñas y brindar atención gratuita de la salud a las mujeres embarazadas, madres lactantes y niños menores de 5 años.

El Gobierno sigue comprometido con la celebración de elecciones pacíficas, libres, justas y transparentes en 2012, y celebramos el apoyo de las Naciones Unidas y los asociados para el desarrollo para pasar lo que se ha identificado como la prueba clave para la consolidación de la paz y la estabilidad en Sierra Leona. La Comisión Electoral Nacional y la Comisión de Inscripción de Partidos Políticos gozan de la independencia de cumplir con eficacia sus mandatos constitucionales, sin interferencia. Además, estructuras, como el anterior servicio nacional de radiodifusión y televisión, que recientemente se transformó en la Corporación de Radiodifusión y Televisión de Sierra Leona, la Comisión de Medios de Difusión Independientes y la Asociación de Jefes de Redacción son también de un valor añadido.

El Presidente Ernest Bai Koroma amplió hace poco su Gabinete para hacerlo más inclusivo nombrando a ministros de todo el espectro político y regional para seguir promoviendo la unidad y cohesión a nivel nacional. Ha respondido también a las preocupaciones por el sector minero adoptando medidas para mejorar la gobernanza del sector, garantizar una mayor transparencia y aprovechar al máximo los beneficios que generan los recursos

minerales del país. Con ese fin, hemos recabado el apoyo de los asociados para el desarrollo para fomentar la capacidad del Ministerio de Minas y Recursos Minerales.

A pesar de todos los esfuerzos del Gobierno y de los progresos que se han alcanzado hasta la fecha para atender a los numerosos problemas que coadyuvaron a la guerra civil, es necesario contar con el apoyo constante de la comunidad internacional y de nuestros asociados para el desarrollo a fin de aprovechar los logros alcanzados y seguir consolidando la paz en Sierra Leona, así como aumentar la capacidad nacional para amortiguar los choques, sean económicos, sociales o políticos. Se sigue necesitando el apoyo en varios ámbitos, en particular en el desempleo entre los jóvenes; en el suministro de vehículos para la Policía de Sierra Leona a fin de que aumente su capacidad y visibilidad durante las elecciones y después de su celebración; en el tráfico de estupefacientes; y en el proceso de indemnizaciones conforme recomendó la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

En cuanto a la esfera socioeconómica, las actuales incertidumbres económicas y financieras a nivel mundial socavan gravemente nuestros esfuerzos por dar un vuelco a la economía tan rápido como desearíamos. En vista de las graves consecuencias de esas incertidumbres en nuestros esfuerzos y en apoyo a los logros alcanzados en el desarrollo socioeconómico, respaldamos el llamamiento para que se preste una atención adecuada y urgente al cumplimiento de las promesas formuladas en la última reunión del Grupo Consultivo sobre Sierra Leona, celebrada en Londres.

El Excelentísimo Presidente Ernest Bai Koroma se compromete a reducir la dependencia de la asistencia para el desarrollo mediante las asociaciones

con el sector privado, en particular, el de la minería y el de la agricultura, y reconoce la importancia de fortalecer las instituciones que impulsarían la economía, lo cual coadyuvó a la ratificación por el Parlamento de la Ley de Asociaciones entre el Sector Público y el Privado de 2010, que tiene por objetivo proporcionar un marco jurídico para que el sector privado elabore, fomente y gestione importantes programas de desarrollo de la infraestructura con la intención de atraer más inversión extranjera.

Para concluir, celebramos los recientes acontecimientos acaecidos en Guinea que han dado lugar a la celebración de elecciones pacíficas, libres y justas y al traspaso de poder sin trabas al Gobierno elegido. Ese acontecimiento contribuirá a los esfuerzos de consolidación de la paz en Sierra Leona. Sin embargo, consideramos que la situación imperante en Côte d'Ivoire constituye una amenaza a la paz y a la seguridad subregionales y respaldamos los esfuerzos subregionales, regionales e internacionales por hacer frente a la situación de manera adecuada antes de que se convierta en un verdadero conflicto que pudiera socavar la estabilidad de sus vecinos, incluida Sierra Leona.

Una vez más, agradezco a las Naciones Unidas, a la Comisión de Consolidación de la Paz y a todos los asociados para el desarrollo sus contribuciones para la paz que hemos logrado alcanzar hasta el momento.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Ministro Dauda por su declaración.

No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas officiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.